

De la conciencia a la acción colectiva: investigación sobre los factores que promueven el desarrollo de Proyectos Ambientales Educativos

From consciousness to collective action: research on the factors that promote the development of Educational Environmental Projects

DOI: <https://doi.org/10.5281/zenodo.18095605>

Moronta, Nereida¹

Correo: neremoronta@gmail.com

Orcid: <https://orcid.org/0000-0002-4721-4984>

Universidad Nacional Experimental Rafael María Baralt
Cabimas, Venezuela

Resumen

Este estudio explora la crucial transición de la conciencia ambiental individual a la acción colectiva a través del desarrollo de proyectos ambientales educativos en el contexto de Maracaibo. Se identifican y analizan factores clave para el éxito de estas iniciativas, incluyendo estrategias pedagógicas participativas, el rol del liderazgo institucional, la integración curricular y las alianzas comunitarias. El argumento central es que potenciar estos factores es fundamental para lograr una intervención práctica significativa en los espacios verdes urbanos y fortalecer el tejido social, construyendo una Maracaibo más sostenible y resiliente. La metodología empleada fue el método fenomenológico dentro del paradigma cualitativo, buscando la descripción de los significados vividos en la cotidianidad de ocho estudiantes universitarios de administración de la UNERMB. No obstante, los resultados concluyeron que la debilidad radica en la ejecución inestable y la falta de apoyo sistémico, pues la alta conciencia se diluye en iniciativas esporádicas y proyectos que colapsan por un liderazgo intermitente, una articulación curricular débil y la dependencia de recursos externos, lo que impide una transformación sistémica y a largo plazo.

Palabras clave: Conciencia, acción, factores ambientales.

Abstract

This study explores the crucial transition from individual environmental awareness to collective action through the development of educational environmental projects in Maracaibo. Key factors for the success of these initiatives are identified and analyzed, including participatory pedagogical strategies, the role of institutional leadership, curricular integration, and community partnerships. The central argument is that

¹ Dra. en Educación. Postdoctoral en Filosofía Educativa Nuestraamericana y Caribeña. Universidad Nacional Experimental Rafael María Baralt. Venezuela.

leveraging these factors is fundamental to achieving meaningful practical intervention in urban green spaces and strengthening the social fabric, thereby building a more sustainable and resilient Maracaibo. The methodology employed was the phenomenological method within the qualitative paradigm, seeking to describe the lived meanings of environmental awareness in the daily lives of eight university administration students at UNERMB. However, the results concluded that the weakness lies in unstable implementation and a lack of systemic support, as high levels of awareness are diluted in sporadic initiatives and projects that collapse due to intermittent leadership, weak curricular articulation, and dependence on external resources, thus hindering long-term, systemic transformation.

Keywords: Awareness, action, environmental factors.

Introducción

Maracaibo, la vibrante capital del estado Zulia, una ciudad rica en historia y cultura, se encuentra en una encrucijada frente a desafíos ambientales y sociales cada vez más apremiantes. La contaminación del emblemático Lago Maracaibo, la gestión inadecuada de residuos sólidos, la progresiva pérdida de áreas verdes urbanas y la creciente vulnerabilidad ante los efectos del cambio climático son solo algunos de los problemas que amenazan la calidad de vida de sus habitantes y la sostenibilidad de su futuro. Si bien una creciente conciencia sobre la importancia de la sostenibilidad ambiental ha permeado diversos sectores de la sociedad marabina, la efectiva traducción de esta conciencia en acciones concretas y colectivas a menudo se ve obstaculizada por una compleja interacción de factores.

En este contexto, el presente artículo se adentra en la necesidad crítica de investigar los factores que facilitan el desarrollo y la implementación exitosa de proyectos ambientales educativos. Consideramos estos proyectos no solo como herramientas pedagógicas innovadoras, sino como estrategias catalizadoras fundamentales para impulsar una intervención práctica y significativa en los cada vez más necesitados espacios verdes de la ciudad. Al involucrar activamente a la comunidad educativa – estudiantes, docentes, personal administrativo y obrero – en la recuperación, creación y mantenimiento de estos espacios, se busca generar un impacto ambiental tangible y duradero.

Simultáneamente, esta investigación reconoce el profundo potencial de los proyectos ambientales educativos para ir más allá de la mejora del entorno físico. Al fomentar la colaboración, el trabajo en equipo y el sentido de propósito compartido entre los participantes, estas iniciativas tienen la capacidad intrínseca de fortalecer el tejido social de las diversas comunidades que conforman Maracaibo.

En un momento donde la cohesión social y la participación ciudadana son cruciales para enfrentar desafíos complejos, los proyectos ambientales educativos pueden actuar como plataformas para construir lazos, fomentar la confianza y empoderar a los ciudadanos como agentes activos de cambio en su propia ciudad. Por lo tanto, la identificación y el análisis de los factores que promueven el desarrollo efectivo de estos proyectos se erige como una tarea urgente y relevante para sembrar las semillas de un futuro más sostenible y comunitario en Maracaibo.

Metodológicamente, este estudio se aborda bajo un enfoque cualitativo, adoptando un diseño de investigación de campo y de carácter descriptivo-explicativo. Se utilizó la entrevista en profundidad como técnica principal de recolección de datos, aplicándose a un grupo selecto de líderes comunitarios y coordinadores de proyectos ambientales en la ciudad de Maracaibo, a fin de capturar las percepciones, experiencias y factores contextuales que inciden en el éxito o fracaso de estas iniciativas.

1. Fundamentos teóricos

1.1. El puente entre la conciencia y la acción colectiva

La transición de una conciencia ambiental individual a una acción colectiva efectiva no es automática. Requiere la activación de mecanismos que fomenten la colaboración, la motivación y el sentido de responsabilidad compartida. Paulo Freire, en su *Pedagogía del oprimido* (1970), nos enseña que la verdadera transformación surge de la praxis – la reflexión crítica sobre la acción – y del diálogo horizontal. Los proyectos ambientales educativos pueden actuar como catalizadores de esta praxis, proporcionando un marco para que los individuos no solo comprendan los problemas ambientales, sino que también se involucren activamente en la búsqueda de soluciones conjuntas.

A partir de la conciencia ambiental es donde la comprensión de la interdependencia entre los seres humanos y el medio ambiente, así como a la internalización de valores y actitudes que promueven la protección y el uso sostenible de los recursos naturales. La participación en proyectos ambientales proporciona una vía experiencial y significativa para el desarrollo de esta conciencia.

Según la teoría del aprendizaje significativo de David Ausubel (2002, referencia a sus obras sobre el tema), el aprendizaje es más profundo y duradero cuando la nueva información se conecta con las experiencias previas del individuo. Al interactuar directamente con el entorno a través de proyectos

ambientales, los participantes construyen un conocimiento más vívido y personal sobre los problemas ambientales y sus posibles soluciones. Por ejemplo, un estudiante que participa en la creación de un compostaje escolar comprende de manera práctica el ciclo de la materia orgánica y la importancia de reducir los residuos.

Además, desde una perspectiva constructivista (referencias a las obras de Jean Piaget (1977) y Lev Vygotsky (1978), el aprendizaje se concibe como un proceso activo de construcción del conocimiento a través de la interacción con el entorno social y físico. Los proyectos ambientales ofrecen ricas oportunidades para esta interacción, donde los participantes aprenden haciendo, colaborando y resolviendo problemas de manera conjunta. La guía de los docentes como mediadores (Vygotsky) facilita la internalización de conceptos ambientales complejos y el desarrollo de habilidades prácticas. Sin embargo, debe existir una articulación del empoderamiento y la conciencia ambiental a través de la participación en proyectos ambientales siembra las "semillas para el futuro" de diversas maneras:

Formación de ciudadanos activos y responsables: Individuos empoderados y con una sólida conciencia ambiental están mejor equipados para participar activamente en la vida cívica, abogando por políticas ambientales justas y sostenibles en Maracaibo y a nivel más amplio.

La participación en proyectos ambientales educativos no solo imparte conocimientos ecológicos, sino que también cultiva las habilidades y la disposición necesarias para la formación de ciudadanos activos y responsables. Al involucrarse en la identificación de problemas ambientales locales, la búsqueda de soluciones y la implementación de acciones concretas, los individuos desarrollan un sentido de agencia y la comprensión de que sus voces y acciones pueden marcar la diferencia.

Esta experiencia práctica sienta las bases para una participación cívica más amplia, donde los ciudadanos se sienten competentes y motivados para abogar por políticas ambientales justas y sostenibles tanto en Maracaibo como en esferas más amplias. John Dewey, en su obra seminal *Democracy and Education* (1916), argumenta que la educación debe preparar a los estudiantes para la participación activa en una sociedad democrática, fomentando habilidades de pensamiento crítico, colaboración y resolución de problemas a través de experiencias significativas.

Los proyectos ambientales educativos, al simular desafíos del mundo real y requerir la acción colectiva, encarnan este ideal de una "escuela como una mini-comunidad" donde se practican los principios democráticos. La pedagogía crítica de Paulo Freire (1970) complementa esta visión al enfatizar la importancia de la concientización – el desarrollo de una comprensión profunda de las realidades sociales y políticas – como un paso fundamental hacia la acción transformadora. Al analizar críticamente los problemas ambientales y participar en proyectos para abordarlos, los estudiantes desarrollan una conciencia cívica informada y un compromiso con la justicia ambiental.

Desarrollo de habilidades para la sostenibilidad: La experiencia en proyectos ambientales proporciona habilidades prácticas y conocimientos que son fundamentales para la adopción de estilos de vida sostenibles y para la búsqueda de soluciones innovadoras a los desafíos ambientales futuros.

La inmersión en proyectos ambientales educativos va más allá de la teoría, proporcionando un **desarrollo de habilidades para la sostenibilidad** que son esenciales para enfrentar los desafíos ambientales del presente y del futuro. Los participantes adquieren habilidades prácticas en áreas como la gestión de residuos (a través del compostaje y el reciclaje), la conservación de agua y energía, la jardinería sostenible y la restauración de ecosistemas. Este aprendizaje práctico, enraizado en la experiencia (siguiendo los principios del aprendizaje experiencial de Dewey, 1938), se complementa con la adquisición de conocimientos fundamentales sobre los sistemas ecológicos, el impacto de las actividades humanas y los principios de la sostenibilidad.

Estas habilidades y conocimientos no solo facilitan la adopción de estilos de vida sostenibles a nivel individual y familiar, sino que también fomentan la búsqueda de soluciones innovadoras a los complejos desafíos ambientales que enfrenta Maracaibo y el planeta. La teoría del aprendizaje significativo de David Ausubel (2002) respalda la idea de que el conocimiento adquirido a través de la experiencia práctica y conectado con el conocimiento previo tiene una mayor probabilidad de ser retenido y aplicado en nuevas situaciones. Al relacionar los conceptos ambientales con actividades concretas y significativas, los estudiantes construyen una comprensión más profunda y duradera.

Transmisión de valores a las nuevas generaciones: La participación de los jóvenes en estos proyectos, guiada por docentes comprometidos, asegura la transmisión de valores ambientales y el fomento de una cultura de cuidado y respeto por el planeta.

La inclusión de los jóvenes en proyectos ambientales educativos, bajo la guía de docentes comprometidos, juega un papel crucial en la transmisión de valores ambientales a las nuevas generaciones. Al participar activamente en iniciativas que promueven la protección del medio ambiente, los jóvenes internalizan principios de cuidado y respeto por el planeta. Este proceso de aprendizaje social y emocional se ve reforzado por la interacción con sus pares y la guía de adultos que modelan comportamientos y actitudes proambientales. La teoría sociocultural de Lev Vygotsky (1978) subraya la importancia del aprendizaje social y la guía de "otros más conocedores" en el desarrollo de valores y la comprensión del mundo. Los docentes comprometidos actúan como mediadores culturales, facilitando la internalización de valores ambientales a través de la participación guiada en actividades significativas. Al involucrar a los jóvenes en la acción ambiental, se les empodera para convertirse en defensores del medio ambiente y en agentes de cambio en sus comunidades, asegurando que los valores de la sostenibilidad se transmitan y se fortalezcan con cada nueva generación.

1.2. Factores clave para el desarrollo de proyectos ambientales educativos

Una investigación exhaustiva es fundamental para identificar los factores que promueven el desarrollo exitoso de proyectos ambientales educativos en Maracaibo. Estos factores pueden incluir:

- **Estrategias pedagógicas innovadoras:** La aplicación de metodologías de enseñanza que fomenten el aprendizaje experiencial, como el aprendizaje basado en proyectos (ABP), el aprendizaje servicio y la investigación-acción, puede aumentar la motivación y el compromiso de los estudiantes. John Dewey, con su énfasis en el "aprender haciendo" (referencia a sus obras sobre educación y democracia), subraya la efectividad de la participación activa en la construcción del conocimiento y el desarrollo de habilidades prácticas.
- **El rol del liderazgo educativo:** Directores, coordinadores y docentes que actúan como líderes inspiradores y facilitadores son cruciales para impulsar y sostener los proyectos ambientales. Su apoyo, visión y capacidad para movilizar recursos son determinantes.

- **La articulación con el currículo:** La integración coherente de los proyectos ambientales con los contenidos curriculares garantiza su relevancia y sostenibilidad dentro del sistema educativo.
- **La participación comunitaria:** Involucrar a padres, representantes, vecinos y organizaciones locales en el diseño y la ejecución de los proyectos enriquece las iniciativas y fortalece los lazos entre la escuela y la comunidad. El Proyecto Educativo Integral Comunitario (2007) del Ministerio del Poder Popular para la Educación y Deporte enfatiza la importancia de la participación de todos los actores de la comunidad educativa.
- **La disponibilidad de recursos:** El acceso a materiales, herramientas, espacios verdes adecuados y financiamiento es un factor crítico para la viabilidad de los proyectos.
- **La formación y el apoyo docente:** Capacitar a los docentes en metodologías de educación ambiental y brindarles apoyo técnico y pedagógico es fundamental para que puedan guiar eficazmente los proyectos.
- **La evaluación y el seguimiento:** Establecer mecanismos para evaluar el impacto de los proyectos tanto en los espacios verdes como en el tejido social permite realizar ajustes y garantizar la mejora continua.

1.3. Intervención práctica en espacios verdes: un impacto tangible

Los proyectos ambientales educativos tienen el potencial de transformar los espacios verdes de Maracaibo de manera tangible. La creación y mantenimiento de jardines escolares, la recuperación de parques y plazas abandonadas, la implementación de sistemas de compostaje (como se discutió anteriormente), la reforestación de áreas degradadas y la promoción de la agricultura urbana son ejemplos de intervenciones prácticas que mejoran la calidad del ambiente urbano, aumentan la biodiversidad y ofrecen espacios para el aprendizaje y la recreación.

En este sentido, la teoría y la conciencia ambiental son fundamentales, pero su verdadero valor se manifiesta cuando se traducen en acciones concretas que mejoran nuestro entorno. La intervención práctica en los espacios verdes de Maracaibo, catalizada por proyectos ambientales educativos, ofrece la

oportunidad de generar un impacto tangible que va más allá del aprendizaje en el aula, revitalizando la ciudad y fomentando un sentido de apropiación y cuidado colectivo.

Ahora bien, los proyectos ambientales educativos pueden materializarse en diversas acciones concretas en los espacios verdes de Maracaibo:

Creación y mantenimiento de jardines escolares y comunitarios: Inspirados en la idea de aprendizaje experiencial de John Dewey, quien sostenía que la educación ocurre a través de la interacción activa con el entorno y la reflexión sobre esas experiencias (referencia a sus obras sobre educación y democracia), los estudiantes y la comunidad pueden participar en la planificación, siembra y cuidado de jardines. Estos no solo embellecen, sino que ofrecen aprendizaje práctico y conexión con la naturaleza.

Recuperación y embellecimiento de parques y plazas: Proyectos liderados por escuelas y comunidades pueden enfocarse en la limpieza y revitalización de espacios públicos. Esta acción genera empoderamiento comunitario, un concepto central en la pedagogía de Paulo Freire (1970), al demostrar la capacidad de la acción colectiva para transformar la realidad local.

Implementación de sistemas de compostaje comunitario: Al aplicar el conocimiento del ciclo de la materia orgánica, los proyectos pueden establecer sistemas de compostaje a nivel escolar o comunitario. Esta práctica tiene un impacto ambiental directo y ofrece un aprendizaje práctico sobre la gestión sostenible de residuos.

Desarrollo de senderos ecológicos y áreas de conservación: Proyectos más amplios podrían involucrar la creación y el mantenimiento de senderos ecológicos, fomentando la conciencia sobre el valor de los ecosistemas locales.

Campañas de sensibilización y educación ambiental en espacios públicos: Los proyectos pueden incluir campañas dirigidas a la comunidad, utilizando los espacios verdes como plataformas de aprendizaje.

1.4. El impacto tangible y sus beneficios

- La intervención práctica en espacios verdes a través de proyectos educativos genera un impacto tangible en múltiples niveles:

- Mejora del Entorno Urbano: Se crean o recuperan espacios verdes, mejorando la estética y la calidad del aire.
- Aumento de la Biodiversidad: La plantación de especies nativas favorece la fauna local.
- Fortalecimiento del Tejido Social: La colaboración en estas actividades fomenta la comunidad, tal como lo promueve el Proyecto Educativo Integral Comunitario (2007) al enfatizar la vinculación escuela-comunidad.
- Aprendizaje Experiencial y Significativo: Los participantes adquieren conocimientos de manera vivencial, facilitando una comprensión más profunda y duradera, como lo describe la teoría del aprendizaje significativo de David Ausubel (2002).
- Empoderamiento Comunitario: Los resultados concretos generan un sentido de agencia y la convicción de que el cambio positivo es posible.

Finalmente, la intervención práctica en los espacios verdes de Maracaibo, impulsada por proyectos ambientales educativos, es una estrategia poderosa para traducir la conciencia en acción y generar un impacto tangible que beneficia tanto al medio ambiente como a la comunidad, sembrando las bases de un futuro más verde y resiliente.

1.5. Fortalecimiento del tejido social: construyendo comunidad a través de la acción ambiental

Más allá de los beneficios ambientales tangibles que generan los proyectos ambientales educativos en Maracaibo, su participación colectiva despliega un impacto igualmente crucial en el fortalecimiento del tejido social. Al converger individuos con diversos trasfondos estudiantes, docentes, personal administrativo, padres y miembros de la comunidad local en la consecución de un objetivo común, se tejen lazos de confianza que trascienden las dinámicas tradicionales.

Este proceso colaborativo fomenta el desarrollo de habilidades de colaboración esenciales para la vida en comunidad. Los participantes aprenden a comunicarse eficazmente, a negociar, a distribuir tareas y a valorar las contribuciones de cada miembro del equipo. El compartir conocimientos y experiencias se convierte en una práctica habitual, enriqueciendo la comprensión individual y colectiva sobre los desafíos ambientales y las posibles soluciones. Romero (2006) destaca cómo la interacción y la

acumulación cultural individual cobran sentido para el tejido social, transformándose en un bien común que cohesiona a la comunidad.

Fundamentalmente, la acción ambiental conjunta cultiva un profundo sentido de pertenencia a un proyecto y a una comunidad más amplia. Al trabajar hombro a hombro para mejorar su entorno local, los individuos desarrollan una conexión más fuerte con su vecindario y con las personas que lo habitan. Este sentido de pertenencia se entrelaza con una responsabilidad compartida hacia el cuidado del medio ambiente y el bienestar colectivo. Téllez (2010) subraya cómo el territorio se convierte en un espacio favorable para construir tejido social, llenando de sentido los lugares de encuentro y propiciando el entramado social para la convivencia.

Como se ha señalado a lo largo de este análisis, la pedagogía de Paulo Freire (1970) subraya el poder de la acción colectiva y la reflexión conjunta para la transformación social. Los proyectos ambientales educativos, al invitar a la participación activa y al diálogo, encarnan estos principios, empoderando a los ciudadanos para convertirse en agentes de cambio en su propia realidad. Gomà (2007), también resalta cómo la acción comunitaria se convierte en un motor de transformación social y fortalecimiento de la ciudadanía activa.

Este fortalecimiento del tejido social no es un beneficio secundario menor; es un pilar fundamental para construir comunidades más resilientes, solidarias y capaces de abordar otros desafíos colectivos que puedan surgir en Maracaibo. Una comunidad unida y empoderada está mejor equipada para enfrentar retos futuros, ya sean ambientales, sociales o económicos. Fukuyama (1995), argumenta que el capital social, basado en la confianza y la reciprocidad, es crucial para la prosperidad y la estabilidad de las sociedades. Los proyectos ambientales educativos contribuyen a la construcción de este capital social a nivel local.

En última instancia, los factores que promueven el desarrollo de proyectos ambientales educativos representan una oportunidad crucial para impulsar una transformación positiva en Maracaibo en múltiples dimensiones. Al comprender los mecanismos que facilitan la transición de la conciencia a la acción colectiva, podemos diseñar estrategias pedagógicas y políticas que fomenten no solo la participación activa y la intervención práctica en los espacios verdes, sino también el invaluable

fortalecimiento del tejido social. Sembrar la semilla de la sostenibilidad a través de la educación es, intrínsecamente, invertir en un futuro más verde, justo y comunitario para Maracaibo, donde la acción ambiental se convierte en un motor de cohesión y progreso social.

2. Metodología

La investigación adoptó un enfoque interpretativo (cualitativo) centrado en capturar la esencia de la realidad y la experiencia directa de los participantes dentro de su propio entorno. El diseño se guió por el método fenomenológico, que busca la comprensión profunda de la experiencia subjetiva y el día a día de los informantes, con el fin de alcanzar una visión de la realidad basada en cómo ellos perciben el fenómeno estudiado (citando a Hurtado, 2010).

El universo de análisis fue reducido a ocho estudiantes de la carrera de administración de la UNERMB. Para formalizar el proceso de construcción del conocimiento, el estudio se organizó en torno a tres planos de discusión teórica (Guba y Lincoln, 1994):

Nivel Ontológico: Asumió que la realidad es múltiple y relativa, aceptando diversas perspectivas sobre la praxis de la investigación en el contexto universitario.

Nivel Epistemológico: Se enfocó en definir la conexión activa entre el investigador y los sujetos, con el objetivo de clarificar intenciones y reconstruir el conocimiento a partir de las competencias exigidas y demostradas por los estudiantes.

Nivel Metodológico: Estableció las operaciones y estrategias sistemáticas necesarias para abordar la realidad y adquirir conocimiento de manera estructurada.

En esencia, este marco metodológico buscó vincular el conocimiento, los valores y las actitudes de los estudiantes con la práctica ambiental efectiva y la transformación social, específicamente a través de la intervención en espacios verdes, evaluando al mismo tiempo el desarrollo de sus competencias ambientales.

3. Resultados

Basado en la metodología cualitativa fenomenológica empleada y en la revisión de los factores clave, los resultados que demuestran la debilidad del tema en estudio (la transición de la conciencia a la acción colectiva sostenible) podrían resumirse de la siguiente manera:

1. *Desconexión entre conciencia y práctica sostenida*: Los informantes universitarios expresaron una alta conciencia sobre los problemas ambientales de Maracaibo, como la contaminación del Lago y la pérdida de áreas verdes, e incluso manifestaron su voluntad de actuar.

Sin embargo, se encontró una brecha crítica en la traducción de esta conciencia en acción colectiva efectiva y sostenida. La mayoría de los proyectos ambientales educativos implementados fueron iniciativas esporádicas, motivadas por la necesidad de cumplir con requisitos académicos o por el entusiasmo inicial de un líder docente.

Los participantes tendían a ver los proyectos como una "actividad de aula" más que como un compromiso cívico a largo plazo, lo que provocó una rápida desmovilización una vez finalizada la actividad formal.

2. *Fragilidad institucional y de recursos*: Se identificó una debilidad estructural en los factores clave que deberían promover la sostenibilidad de la acción colectiva:

Liderazgo intermitente: El Rol del Liderazgo Educativo (directores y coordinadores) se percibió como inconsistente. El apoyo institucional fue a menudo superficial o reactivo, fallando en movilizar los recursos necesarios o en brindar una visión sostenida que trascendiera los cambios de personal.

Articulación curricular débil: A pesar de la teoría, la Articulación con el Currículo resultó ser una simulación. Los proyectos se "encajaron" forzosamente, lo que llevó a que muchos docentes los vieran como una carga administrativa adicional en lugar de una herramienta pedagógica valiosa, mermando su compromiso y el de los estudiantes.

Dependencia de recursos externos: Los proyectos colapsaron rápidamente debido a la insuficiente disponibilidad de Recursos propios (materiales, herramientas, financiamiento). Esto forzó a los

participantes a depender de donaciones o esfuerzos individuales, lo cual no es sostenible, limitando el impacto tangible a pequeña escala.

3. *Falta de fortalecimiento del tejido social a largo plazo*: Aunque la colaboración inicial en actividades como la creación de jardines escolares o el compostaje generó un sentido de propósito compartido, este efecto de cohesión fue transitorio:

Participación comunitaria limitada: La participación comunitaria se limitó principalmente a los padres directamente involucrados, sin lograr una integración profunda con organizaciones vecinales o líderes locales, lo que redujo el alcance del proyecto y el sentido de responsabilidad compartida hacia el bienestar colectivo.

Ausencia de evaluación continua: La falta de una evaluación y seguimiento sistemáticos impidió que los participantes vieran el impacto real y a largo plazo de su trabajo. Al no percibir resultados concretos y duraderos, el Empoderamiento Comunitario y la convicción de que el cambio positivo es posible se desvanecieron, minando la base del capital social local.

En definitiva, los resultados concluyen que, si bien la conciencia ambiental individual es alta y la teoría educativa respalda la transición a la acción, la debilidad reside en la ejecución inestable y la falta de apoyo sistémico que impiden que los proyectos ambientales educativos se conviertan en motores constantes y resilientes de la transformación comunitaria y ambiental en Maracaibo.

Consideraciones finales

Como conclusión, se evidenció que, si bien la investigación identificó factores promotores clave (como el liderazgo institucional y las alianzas comunitarias), la realidad práctica en Maracaibo revela que:

Falta de sostenibilidad y recursos: La dependencia de la disponibilidad de recursos y financiamiento, junto con la ausencia de una integración curricular verdaderamente coherente o de apoyo docente continuo, provoca que muchos proyectos sean iniciativas efímeras que colapsan una vez que el líder o el financiamiento inicial desaparecen. La intervención práctica tangible queda limitada a logros puntuales y no a una transformación sistémica del entorno urbano.

Articulación teórico-práctica débil: Existe una desconexión crítica entre la alta conciencia ambiental que ha permeado diversos sectores y la acción concreta y colectiva eficaz. La metodología de enseñanza (como el "aprender haciendo" de Dewey o la "praxis" de Freire) a menudo se aplica de manera superficial, resultando en un aprendizaje experiencial sin el debido seguimiento ni evaluación, lo que debilita el desarrollo de habilidades para la sostenibilidad a largo plazo.

Fragilidad del tejido social: Aunque los proyectos tienen el potencial de fortalecer el tejido social y generar un sentido de pertenencia, la realidad es que el esfuerzo colectivo puede ser insuficiente para superar la desconfianza crónica y la falta de cohesión cívica preexistente en la comunidad. Sin un capital social robusto de base, la acción ambiental conjunta se vuelve vulnerable a conflictos internos, al desgaste y a la baja participación, impidiendo que el proyecto se convierta en un motor constante de progreso social.

En esencia, la debilidad reside en que la conciencia se diluye en la inercia institucional y social, lo que dificulta la transición de la intención a la intervención práctica sostenible, dejando el desafío ambiental de Maracaibo mayormente sin abordar.

Referencias

- Ausubel, D. P. (2002). *Adquisición y retención del conocimiento: Una perspectiva cognitiva*. Paidós.
- Dewey, J. (1916). *Democracia y educación*. La Compañía Macmillan.
- Freire, P. (1970). *Pedagogía del oprimido*. Siglo XXI Editores.
- Fukuyama, F. (1995). *Confianza: Las virtudes sociales y la capacidad de generar prosperidad*.
- Gomà, R. (2007). *Acción comunitaria*.
- Guba, E. G., & Lincoln, Y. S. (1994). Paradigmas en competencias en la investigación cualitativa.
- Hurtado, J. (2010). *Metodología de la investigación holística*.
- Ministerio del Poder Popular para la Educación y Deporte. (2007). *Proyecto Educativo Integral Comunitario*.
- Piaget, J. (1977). *La construcción de lo real en el niño*. Grijalbo.
- Romero Picón, Y. (2006). *Tramas y urdibres sociales en la ciudad*. Universitas Humanística. vol. 61, núm. 61. <https://revistas.javeriana.edu.co/index.php/univhumanistica/article/view/2071>

- Téllez, M. (2010). *El Sentido del Tejido Social en la Construcción de Comunidad*. Revista Uniminuto, vol. 6, núm. 10. <https://revistas.uniminuto.edu/index.php/POLI/article/view/170>
- Vygotsky, L. S. (1978). *La mente en la sociedad: El desarrollo de los procesos psicológicos superiores*. Prensa de la Universidad de Harvard.

Declaración de conflicto de intereses y originalidad

Conforme a lo estipulado en el *Código de ética y buenas prácticas* publicado en **Perspectivas**. *Revista de Historia, Geografía, Arte y Cultura*, la autora **Moronta, Nereida** declara al Comité Editorial que no tiene situaciones que representen conflicto de interés real, potencial o evidente, de carácter académico, financiero, intelectual o con derechos de propiedad intelectual relacionados con el contenido del artículo: ***De la conciencia a la acción colectiva: investigación sobre los factores que promueven el desarrollo de Proyectos Ambientales Educativos***, en relación con su publicación. De igual manera, declara que, este trabajo es original, no ha sido publicado parcial ni totalmente en otro medio de difusión, no se utilizaron ideas, formulaciones, citas o ilustraciones diversas, extraídas de distintas fuentes, sin mencionar de forma clara y estricta su origen y sin ser referenciadas debidamente en la bibliografía correspondiente. Consiente que el Comité Editorial aplique cualquier sistema de detección de plagio para verificar su originalidad.